

PARTE I

CAPÍTULO 1

“UBICACIÓN DE ESTA INVESTIGACIÓN EN LOS ESTUDIOS EN COMUNICACIÓN”

2.1.- Breve panorama de la investigación en comunicación

Uno de los desafíos más fuertes en el abordaje de la comunicación humana como objeto de estudio es la polisemia del concepto, éste puede ser tan amplio o tan específico como los contextos y las circunstancias en las que se lo use. De un lado, comunicación puede ser realidad objetiva, fenómeno constitutivo de la realidad humana, susceptible de ser estudiado como cualquier otro ámbito de la realidad (la economía, la salud, la educación, la política, etc.). Si el estudio se hace en este sentido, la comunicación está siendo abordada como *fin en sí mismo*. De otro, la comunicación también puede ser camino, perspectiva de análisis, enfoque o ángulo desde el cual se estudie cualquiera de realidades humanas antes mencionadas. Podemos investigar la salud física o mental del ser humano, desde la perspectiva de sus prácticas comunicativas o tal vez, abordar la educación o algunos de sus aspectos a través de los procesos comunicativos y la influencia de éstos en la formación humana, si este es el caso, entonces estamos ante la comunicación como *medio para*. En este sentido el estudio de la comunicación humana supone el acercamiento a un universo expansivo, que se ha convertido en referente metafórico de diversas disciplinas.

Desde cualquiera de estos dos ángulos la investigación en comunicación tanto en México, como en el mundo, se ha convertido en las últimas décadas en un terreno extenso y diverso por su multidisciplinariedad. Realizar un recorrido exhaustivo que dé cuenta de todo lo que se ha hecho, o todos los desarrollos en este campo, requeriría, seguramente, no sólo de una investigación, sino de un programa de investigación que rebasaría con mucho, los recursos con los que contamos, de modo que es pertinente aclarar que en esta parte tan sólo se hace un modesto y parcial acercamiento a la investigación en comunicación, en la intención de ofrecer un panorama general estrictamente descriptivo, que se pueda usar como pieza de rompecabezas (importante, pero no fundamental) que complemente el proceso de construcción del objeto de estudio de esta investigación. Este breve acercamiento pretende ubicar de dónde estamos partiendo, el grado de integración o desintegración del campo de estudio en cuestión y consecuentemente, facilita visualizar el lugar donde se ubica y hacia dónde se dirige la presente investigación.

El acercamiento a la investigación en comunicación lo realicé por dos vías: 1) la revisión bibliográfica actualizada sobre tópicos como teorías de la comunicación, historia de la comunicación moderna, crítica de la comunicación, etc. y 2) la revisión de las investigaciones de posgrado circunscritas específicamente en el área temática de la comunicación y la educación, realizadas en algunas universidades e instituciones de educación superior en México⁷, incluyendo algunos productos del trabajo académico universitario publicados en algunas revistas.

Las líneas de investigación enmarcadas en el nivel macrocomunicativo se sitúan en la comunicación mediática o la también conocida *Teoría de la Información* donde se observan, estudios con un claro interés por la comunicación persuasiva, esto es, aquella que busca modificar las actitudes. En general, este tipo de investigación ha estado a cargo de la psicología social, principalmente en las décadas de los cuarenta y cincuenta. Son variados los desarrollos a los que podríamos ubicar al menos en cuatro áreas de estudio: 1) La investigación en grados y efectividad de la persuasión. Aquí se encuentran los estudios conocidos como de mercadeo, cuya intención es conocer el poder de la persuasión de los medios masivos hacia un tipo determinado de receptor o audiencia; generalmente estos estudios suponen a un receptor pasivo, fácilmente influenciable; 2) Los estudios centrados en las características de usos y costumbres del público al que se dirige algún mensaje; estos toman en cuenta la capacidad de discernimiento de la audiencia y sus necesidades, 3) Otro tipo de estudios es el que se centra en la parte tecnológica de la comunicación, atribuyéndoles a los medios en sí mismos, todo el poder y poniendo en un papel secundario a los sujetos que se encuentran detrás o al frente de ellos. En general, éstos responden a intereses comerciales y usan los desarrollos tecnológicos y los conocimientos en psicología social con fines mercadológicos. De hecho, actualmente se habla de mercadotecnia comercial y política⁸. En este tipo de investigaciones, entre los autores más citados se encuentran Berlo, Schramm, Lazarsfeld, Katz, Hovland, Festinger.

En ese mismo nivel macrosocial están los estudios afilados al modelo o *Teoría crítica de la comunicación*, cuyo centro de interés es la crítica al sistema social; surgen como reacción ante el creciente poder e influencia masiva de la comunicación mediática. Consideran, en general a los medios como instrumento

7 Se realizó una revisión de las referentes investigaciones en comunicación y educación, presentadas fundamentalmente como tesis en la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Autónoma Metropolitana-X, donde incluso se publica una revista llamada *Versión. Estudios de Comunicación y Política* y cuenta con una carrera de comunicación, en Colegio de México y en la UNAM, específicamente de la Facultad de Psicología, Facultad de Filosofía y Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, donde se imparte también la carrera de comunicación. Así como una revisión de publicaciones del CONEICC, específicamente del Anuario de Investigación en Comunicación.

8 Sobre este tema véanse las publicaciones de Enrique Guinsberg: *Publicidad, manipulación para la reproducción*, Plaza y Valdés, México, 1987 y "Los estudios e investigaciones en comunicación en nuestros tiempos neoliberales y posmodernos" en *Anuario de investigación de la Comunicación VII*. México, CONEICC-UAM-X, 2001. ps. 65-94.

de dominación cultural⁹ del sistema capitalista. Este modelo es resultado básicamente de los aportes de la Escuela de Frankfurt, donde encontramos autores de aproximación marxista como Adorno, Horkheimer, Marcuse, Habermas, y en otros contextos, Mattelart, Miguel de Moragas, Martín Serrano, etc.

Las investigaciones específicas del campo de la psicología están enmarcadas básicamente en dos vertientes: la psicología social y la psicología clínica.¹⁰ Esta última aborda comunicación y educación; presentan estudios de campo, dentro del ámbito escolar, mismos que usan metodologías diversas, propias de este ámbito de estudio (como aplicación de test, para medir habilidades de aprendizaje, estudios comparativos entre alumnos de distintas edades y grados escolares, etc.). Abordando aspectos como la emotividad, los patrones de comunicación en la escuela, desórdenes de personalidad vinculados al grupo familiar, dedicación, etc.

Las investigaciones realizadas por profesionales de la educación suelen estar centradas en la relación comunicativa entre el maestro y el alumno y en general pretenden optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje cualificando las técnicas y estrategias didácticas comunicativas dentro del aula; en su mayoría ofrecen investigaciones puramente bibliográficas y descriptivas, donde prevalecen títulos sobre teoría educativa y son escasos los relacionados específicamente con la comunicación¹¹. Los autores recurrentes son Berlo y Schramm, lo cual ubica a estas investigaciones en un tratamiento conductista y lineal de la comunicación¹².

Finalmente, por lo que toca a las investigaciones en comunicación vinculadas a la lingüística y a la antropología, se observa que los temas de interés de la primera están centrados en la semiótica, problemas del lenguaje en el aprendizaje, análisis del discurso y estructuración de códigos, etc. Los autores más citados en esta área son Umberto Eco, Jakobson, Morris, Saussure, Chomski, etc.

Por lo que toca a la antropología y los trabajos de investigación vinculados a ella, no se encontraron estudios sobre comunicación explícitamente enmarcados en este ámbito, salvo algunas excepciones que incursionan tangencialmente en

9 Esta clasificación de investigaciones en comunicación mediática en nuestras universidades mexicanas, coincide con la investigación que sobre el mismo tópico se realiza en Chile. Consúltase de Edison Otero "Algunos cruzamientos temáticos entre teoría de la comunicación y antropología", sitio visitado en la red <http://rehue.csociales.uchile.cl/>

10 En este caso se trabajaron las investigaciones de tesis de grado de la Facultad de Psicología de la UNAM.

11 Las investigaciones revisadas, corresponden a las tesis y tesinas de licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional. En su mayoría parten del paradigma tradicional de la comunicación lineal y la bibliografía especializada en comunicación es muy escasa, centran su análisis en el proceso enseñanza aprendizaje y los aportes en comunicación son prácticamente nulos.

12 Esta afirmación se circunscribe únicamente a los productos de la Universidad Pedagógica Nacional de México y no considera otros desarrollos como el de Raquel Solfer en Argentina con su libro *El niño y la televisión*. 1981.

este campo a través del estudio de algún aspecto relacionado con la cultura, la identidad cultural o la educación popular¹³. Pese a la escasez de estudios encontrados en esta área, vale comentar que la antropología es sin duda, uno de los campos del conocimiento que más han aportado a la investigación en comunicación, no tanto en cantidad, como en calidad. Entre otras cosas, la antropología ofrece al estudio de la comunicación categorías de análisis teórico, parámetros de especificidades culturales; recordemos que la misma teoría de la comunicación humana promovida por los teóricos de la Universidad Invisible tiene sus orígenes en las Investigaciones del antropólogo Gregory Bateson quien observara las ceremonias y rituales en distintos grupos étnicos, preceptos apoyados en gran medida en los aportes de la antropóloga Margaret Mead y por supuesto no podemos dejar de mencionar a otro de los pioneros de esta corriente de investigación en comunicación: el antropólogo Ray Birdwhistell.

Este breve panorama visto a través de algunos productos de investigación de Instituciones de Educación Superior es, sin duda, representativo del campo de conocimiento en referencia, por lo menos en México, y expresa en buena medida la polivalencia investigativa de la comunicación en cuanto objeto de estudio. Ives Winkin refiere el fenómeno de la polivalencia afirmando: "La palabra comunicación es un término irritante, un inverosímil trastero donde se encuentran trenes y autobuses, telégrafos y cadenas de televisión, pequeños grupos de encuentro, recipientes, esclusas y, naturalmente, una colonia de mapaches, puesto que los animales (también) se comunican... es un término fascinante. Investigadores y pensadores no cesan de criticarlo, rechazarlo, desmenuzarlo, pero el término siempre vuelve a salir a la superficie, virgen y puro"¹⁴.

En cuanto objeto de estudio, la polivalencia del término "comunicación" produce un tipo de investigación polifacética, dispersa y aparentemente desarticulada, cuya consecuencia lógica se manifiesta en los estudios formales e institucionalizados que han surgido en las últimas décadas y de los cuales expondré a continuación, de igual manera una breve descripción.

1.2.- Acercamiento a la formalización de los estudios en comunicación.

Ciertamente la investigación que se realiza en México sobre comunicación en cualquiera de sus vertientes, expresa un panorama complejo, diverso y no muy articulado, que sólo puedo pretender explicar considerando que, ese aparente caos y desorganización del campo es resultado y expresión de debates teóricos no resueltos, sostenidos en las últimas décadas en torno a esta disciplina. Esta

¹³ Del material encontrado son dos los títulos que se vinculan con el campo de la antropología: el de García Maritza. "Modelo teórico para la identidad cultural", La Habana, Centro de Investigación y desarrollo de la Cultura cubana Juan Marinello, 1996 y el de Reyes Dámata. "Cultura, comunicación y educación popular", La Habana, Biblioteca José A. Echeverría, Casa de las Américas, 1986.

¹⁴ *La nueva comunicación...* op. cit. p. 11.

circunstancia ha dado como resultado una dispersión temática en el diseño curricular de las distintas instituciones que han formalizado la enseñanza de la comunicación, con lo cual, queda en entredicho la cientificidad de los estudios en comunicación, dada la multidimensionalidad y heterogeneidad de su objeto de estudio. Esta problemática, en México ha sido estudiada, entre otros, por Raúl Fuentes Navarro y Enrique Sánchez Ruiz¹⁵, pero no es exclusiva de nuestro país, pareciera un signo característico de la comunicación a nivel mundial, tanto en países desarrollados, como en los que están en vías de desarrollo. Esto puede ilustrarse con los estudios de Beniger en Estados Unidos y Otero Edison en Chile, quienes dan cuenta de las dificultades de esta disciplina en su cuestionable constitución como campo de estudio.

En ámbitos sociales, como el estadounidense la Investigación en comunicación carece de estatus disciplinario, lo que se desprende de las investigaciones de Beniger en sus críticas a la comunicología norteamericana, donde aparecen los campos que intervienen de manera muy limitada en las carreras de comunicación: las disciplinas son humanidades, semiótica y ciencias cognitivas; Beniger ofrece una revisión de los autores más citados en la carrera de comunicación e indica que en realidad no existen fundadores de esta disciplina dado que "la constitución del campo, aún en los que se incluyen en él, se hace sobre la base de otras disciplinas. Sobre 120 teóricos la filosofía tiene un 33.3 %; la psicología, 13.3 %; la sociología un 10.8 %; la literatura un 8.3 %; la antropología un 7.5 %; la lingüística un 6.6 %, y la matemática un 3.3 %"¹⁶.

En los actuales procesos de formalización del campo se presenta una situación análoga de dispersión como lo destaca Edison Otero en Chile, al analizar los *Contenidos temáticos de la formación en comunicación* desde la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile¹⁷, donde hace evidente una situación similar, ubicado en la perspectiva de la organización curricular del campo de la comunicación en las distintas universidades e Instituciones de Educación Superior que ofrecen estudios vinculados a la comunicación. Uno de los primeros hallazgos de este autor fue que no hay ningún contenido, tópico o tendencia de pensamiento común a los distintos programas desde los cuales se enseña la comunicación o en la mayoría de los mismos. Esto significa que la formación que reciben los distintos especialistas en alguna vertiente de la comunicación (Ciencias de la

¹⁵ Véase Fuentes Navarro Raúl. *La emergencia de un campo académico. Continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. México. ITESO, Universidad de Guadalajara, 1998. Y de Sánchez Ruiz "La Investigación en comunicación en tiempos neoliberales" en *Revista Mexicana de Comunicación*, México, # 27, febrero de 1993 y "Algunos retos para la investigación mexicana de comunicación. Una reflexión personal (en diálogo con Raúl Fuentes)" en *Revista Comunicación y Sociedad*. # 30, Universidad de Guadalajara.

¹⁶ Ford, Anibal. *Navegaciones*. Amorrortu, Buenos Aires, 1994, p. 146.

¹⁷ Véase el artículo elaborado con base en el Informe final del Proyecto de Investigación "La Formación en Comunicación en la Educación Superior Chilena" noviembre 1995, financiado por el Consejo Superior de Educación. Se publica con la debida autorización. <http://rehue.csociales.uchile.cl/>

Comunicación, Comunicación Social, Periodismo, Relaciones Públicas, etc.), es entre sí, dispersa e incluso divergente.

El panorama disperso de la investigación sobre comunicación en México y en general de la teoría de la comunicación también se expresa en el perfil de los docentes que enseñan comunicación, Otero Edison destaca entre otros, la presencia de psicólogos, sociólogos, profesores de castellano, de literatura, periodistas, etc. El estudio citado destaca entre sus principales conclusiones que:

- (a) *No existe un cuerpo de contenidos temáticos unánimemente aceptados, que se considere imprescindibles de ser incluidos en las asignaturas destinadas a la enseñanza de la comunicación.*
- (b) *Tampoco existe un conjunto de contenidos temáticos unánimemente aceptados para las mismas asignaturas (o semejantes) en una misma carrera, en diferentes instituciones.*
- (c) *La adscripción al área de la comunicación aparece así como una identificación más bien formal y abstracta, antes que una definición teórica y disciplinaria clara.*
- (d) *No hay coincidencia temática ninguna en la secuencia de niveles de una misma asignatura, en las mismas carreras, en diferentes instituciones. Tampoco la hay si hacemos abstracción de una estructura secuencial.*

Lo anterior se agrava si se considera que:

- 1) *Los contenidos son tratados, en general, superficialmente.*
- 2) *La referencia a textos introductorios, divulgatorios e interpretativos, reemplaza la lectura directa de los autores mismos.*
- 3) *Los programas y las bibliografías exhiben, en general, un claro atraso respecto de las discusiones en los últimos 15 o 20 años. No se enseñan tendencias más recientes de la investigación, y se ignoran autores relevantes.*

En los comienzos de los años setenta, se instauraron en algunas escuelas programas para fundar la carrera de comunicación y la apertura del mercado académico que recibió a las primeras generaciones de jóvenes egresados. De este modo el proceso de constitución de este campo se ponía en marcha; Raúl Fuentes destaca "la multiplicación de las publicaciones académicas y la participación (de los nuevos agentes de este incipiente campo) en los escenarios internacionales; la relativa mayor discusión de los postulados y los resultados de las investigaciones en busca de más sólidos consensos científicos; el creciente contacto con otros investigadores en ciencias sociales y con los investigadores "aplicados"; el desarrollo de los posgrados de investigación en comunicación y la formación de investigadores más jóvenes, proceso que se redujo al mínimo en los años ochenta, así como la inscripción de muchos de los profesores-investigadores en programas de doctorado, (todo esto) son indicios objetivos de que la configuración del campo en los años noventa tiende hacia una posibilidad más

sólida de establecerse como una especialidad cuyas institucionalización y profesionalización avanzan en términos de *legitimación* académica, tanto científica como social,... Esta legitimación... no está asociada... con el proyecto de constitución de una ciencia "autónoma" o una disciplina con sus propios y exclusivos "paradigmas" y estructuras de producción y reproducción, sino con la posibilidad de aportar elementos de renovación de los estudios socioculturales según un modelo posdisciplinario emergente"¹⁸.

Jesús Martín Barbero, desde una visión más sociológica, extiende su análisis a América Latina donde observa que los estudios de comunicación están determinados por el cruce de dos hegemonías: una del *pensamiento instrumental* propio de la investigación estadounidense y otra relacionada con el *paradigma ideologista* implicado de la teoría social latinoamericana. El autor destaca los reduccionismos de que han sido objeto los estudios sobre comunicación a partir de los años setenta: el primero lo identifica como modernización desarrollista convirtiendo a la comunicación en mero instrumento de difusión de innovaciones y el segundo reduccionismo por omisión, consiste en que no se ocupa de los efectos concretos de la emisión de mensajes en los receptores, es decir, niega a la comunicación como espacio de procesos y prácticas de producción simbólica.

Estos reduccionismos se expresan en lo que Barbero llama *amalgama esquizoide* producida por la dificultad de la investigación de la comunicación de superar su dependencia a los modelos instrumentales provenientes de los Estados Unidos, por lo que ha sido imposible estudiar a la comunicación "como dimensión constitutiva de la cultura y por tanto, de la producción de la sociedad"¹⁹.

De hecho, es hasta los años ochenta cuando, junto al movimiento general en las ciencias sociales, se cuestiona el pensamiento instrumental, abriendo desde esta crítica, la investigación hacia las transformaciones de la experiencia social. Es por esta época que surge la noción de interdisciplinariedad en los estudios de comunicación desde las disciplinas sociales. Según Barbero "la transdisciplinariedad en los estudios de comunicación no significa la disolución de sus objetos en los de las disciplinas sociales, sino la construcción de las articulaciones -mediaciones e intertextualidades- que hacen su especificidad (...). Ha habido que soltar pesados lastres teóricos e ideológicos para que fuera posible analizar la industria cultural como matriz de desorganización y reorganización de la experiencia social (...). Lo que a su vez revierte el estudio de la comunicación masiva impidiendo que pueda ser pensada como mero asunto de mercados y consumos, e exigiendo su análisis como espacio decisivo en la redefinición de lo público y en la construcción de la democracia"²⁰.

¹⁸ La emergencia de un campo académico. Op. cit. ps. 50-55.

¹⁹ Barbero, Jesús Martín. "Pensar la sociedad desde la comunicación", en *Diálogos de la comunicación* # 32, marzo, 1992, ps. 28.

²⁰ Ibidem. 28,30.

En suma y a manera de recapitulación se puede afirmar que como objeto de estudio la comunicación ha sido prioritariamente estudiada como comunicación mediática, debido al gran impacto en la constitución social moderna que ha tenido el desarrollo de la tecnología. El tema a sido motivo de múltiples investigaciones desde diversas y variadas disciplinas; hacia la década de los ochenta estas investigaciones tuvieron un fuerte incremento, multiplicándose notablemente desde hace diez años, sin embargo, la gran producción teórica acumulada hasta hoy, está dispersa y por lo tanto, no ha logrado establecer consensos y menos unificar criterios sobre el objeto de estudio de la comunicación que le den una cierta identidad como campo disciplinario, lo cual, se refleja y concreta en la formalización y estructuración curricular de los estudios en comunicación.

Aníbal Ford cita un artículo publicado en el *Journal of Communication* con el título "*El futuro del campo: entre la fragmentación y la cohesión*" publicado en 1993, de donde destaca las siguientes afirmaciones:

- 1) El anhelo de encontrar un paradigma universal de comunicación ha sido reemplazado por una confortable aceptación del pluralismo teórico.
- 2) La ciencia de la comunicación es incapaz de influir tanto en la práctica del periodismo, como en la formulación de políticas comunicacionales.
- 3) La ciencia de la comunicación carece de *status* disciplinario porque no tiene un núcleo de conocimiento y su legitimidad institucional y académica sigue siendo una quimera.
- 4) En su seno continúan las batallas entre determinismos psicológicos, culturales, económicos, textuales y tecnológicos, fragmentando aún más el campo.
- 5) Las repercusiones o efectos de los medios sigue siendo la caja negra perpetua de la investigación en comunicación y aún plantea la mayoría de las preguntas por contestar.

En una crítica que hace Guinsberg a las tendencias actuales en la investigación en comunicación (ubicado particularmente en la comunicación mediática) afirma que han perdido el sentido crítico y en consecuencia el compromiso político; el autor sugiere la necesidad de que la investigación recupere la capacidad de aterrizar en la realidad concreta en lo social, lo político y lo económico con una visión histórica, pero localizada. Destaca la urgente necesidad de estudiar los sistemas de difusión masiva "en sus características e impactos, pero *nunca prescindiendo del contexto social, político y económico en que se ubican y les dan sentido, ni tampoco olvidando una visión crítica cada vez más imprescindible que exige retomar temáticas ya desarrolladas (sistemas de propiedad de los medios, contenidos de las emisiones, formas actuales de las industrias culturales, etcétera), sin que esto signifique olvidar una permanente revaluación y autocrítica de lo realizado*"²¹

²¹ "Los estudios e investigaciones en comunicación en nuestros tiempos neoliberales"... revista citada, p. 91.

No obstante, las distintas interpretaciones que puedan o pretendan explicar el actual estado polimorfo en el que se encuentra el campo de la comunicación, es innegable el fenómeno expansivo de la misma, como referente metafórico y explicativo de distintas áreas del conocimiento; el impacto que ha tenido la comunicación humana gracias a los desarrollos tecnológicos y en consecuencia su influencia en la nueva estructuración social.

La gran influencia que han tenido los desarrollos sobre la comunicación en diversas disciplinas científicas, la han convertido en "*figura simbólica* de importancia, que tiende a unificar no sólo el cuerpo social fragmentado, sino además todas las ciencias dispersas, demasiado especializadas, a años luz unas de otras. Se recuerda aquí que la biología genética se origina en el modelo de transmisión codificada de un mensaje (ADN); que la ciencia ecológica o etológica se nutre de imágenes comunicacionales, que las neurociencias toman prestado de la conexión (esos intercambios cerebrales de mensajes invisibles) su contenido de referencia; que, por fin, la comunicación ha invadido metafóricamente el conjunto de las ciencias humanas y de las prácticas políticas, sociales, culturales y económicas"²².

Par finalizar este punto y partiendo del panorama expuesto, habrá qué considerar que las diversas disciplinas desde donde se hace investigación en comunicación, puede ser explicado en tanto se entienda que la comunicación fue abordada originariamente como una presencia (realidad) constitutiva del ser y de las sociedades humanas en distintos contextos y esferas de actuación, más que como un campo de estudio, aún sin constituirse. Considero que un buen principio de ordenación del campo (tal como se aborda la comunicación en este estudio), es el acuerdo que debe construirse en torno a la constitución de su objeto de estudio, éste no debe ser otra cosa que la naturaleza comunicativa, filo y ontogenética del ser humano, independientemente de que este se comunique a través de las mediaciones de la tecnología o en la dimensión microsocial de la comunicación interpersonal directa. En otras palabras, el objeto de estudio de la comunicación debe ser la comunicación humana en todas sus formas, dimensiones y contextos. Pero este acuerdo debe partir de la construcción misma de un concepto más o menos unificado de la comunicación, para ello se requeriría que los agentes activos de este campo del conocimiento, tuvieran al menos en común, este interés.

1.3.- Hacia la construcción de una mirada plural de la comunicación.

²² Sfez, Lucien. *Crítica de la comunicación*. Amorrortu, Buenos Aires, 1995. p. 46, 47.

La comunicación humana es un asunto de implicación²³. Su naturaleza eminentemente social, la sitúa entre las determinaciones epistemológicas y metodológicas de cualquiera de las ciencias sociales y humanas; como objeto de estudio sólo puede ser comprendido mediante la observación y la comprensión de las interacciones humanas y las prácticas sociales. No es un objeto construido, estático o acabado, por el contrario, la comunicación humana y específicamente la comunicación interpersonal está en permanente construcción, se va delineando, se va configurando sobre la marcha de las interrelaciones personales en la cotidianidad de los distintos contextos de socialidad humana. Birdwhistell tiene razón cuando define a la comunicación como un acto creativo, particularmente referido a la comunicación humana destaca su premisa de que "es un proceso multisensorial continuo"²⁴. La implicación supone la necesidad de ir más allá de lo puramente observable, profundizando y desentrañando los significados de lo que aparece a simple vista, buscando las relaciones y vínculos de las interacciones y prácticas comunicativas tanto en la dimensión de lo histórico, como en la perspectiva de los contextos, entornos y circunstancias presentes que puedan explicar su naturaleza y características, tal y como se manifiestan a la observación.

En la comunicación humana confluyen problemáticas diversas y de distinta índole. En principio, podrían clasificarse en problemas técnicos relacionados con la exactitud y la forma como es transmitida la información. Este tipo de problemas suelen asociarse y estudiarse desde la sintaxis; se encuentran con frecuencia también problemas de significado relacionados con la codificación e interpretación de los mensajes, mismo que se estudian desde la semántica; y por último están los problemas de índole influyente vinculados con la forma en que los mensajes afectan a los sujetos participantes en la interacción. Éstos son abordados por la pragmática de la comunicación.

De estas tres problemáticas, las dos últimas (de significado e influyentes) están presentes y forman parte inherente de toda interacción humana, éstas se expresan a través de los fenómenos de hipercodificación en el nivel intersubjetivo y el fenómeno de la comunicación paradójica en el nivel intrasubjetivo. La hipercodificación (término acuñado por Humberto Eco) es un fenómeno habitualmente presente en la convivencia cotidiana de distintos grupos humanos;

²³ De acuerdo con la escuela hermenéutica alemana, específicamente Dilthey se destaca la oposición epistemológica entre las ciencias de la explicación como la física la química y la biología con las ciencias de la implicación como la historia, la etnología, la educación, etc. partiendo del significado epistemológico de los términos explicación - implicación cuyo origen del latín es el mismo: *plicare* que significa desplegar, poner en plano, extender, hacer transparente y se sitúa en el espacio. Para la implicación con la misma raíz latina *plicare* significa replegar, plegar hacia adentro y se sitúa en el tiempo. Las ciencias de la explicación ubicadas en el espacio tienden a la medición y a la cuantificación, mientras que las ciencias de la implicación también conocidas como de la comprensión, dada su ubicación en el tiempo tienden a buscar el conocimiento más allá de lo observable.

²⁴ Birdwhistell Ray L. "el lenguaje del cuerpo: el medio ambiente natural de las palabras". En Silverstein Albert. *Comunicación Humana. Exploraciones teóricas*. México, E.d. Trillas, 1985. P.s. 215-232.

se explica por la presencia y confluencia de diversos códigos de significación en un mismo espacio interpersonal. Plantea en sí mismo un problema de comunicación en el nivel semántico determinado por la existencia de diversos significados, aún cuando se utilice el mismo lenguaje. Las personas solemos otorgar a las palabras, a los términos, un significado particular, con base en nuestra experiencia anterior, en nuestras estructuras cognitivas individuales, en nuestros deseos y expectativas, etc. de modo tal que, en las Interacciones personales son frecuentes las fallas en el entendimiento y comprensión interpersonal, precisamente porque aún cuando las personas compartan un mismo código lingüístico, con frecuencia parten de supuestos equivocados cuando dan por hecho que su Interlocutor comparte el significado del mensaje emitido.

Por lo que toca a la dimensión influyente, la problemática identificada es la comunicación paradójica (categoría acuñada por los teóricos de la Escuela de Palo Alto), plantea situaciones aún más complejas y de difícil detección, debido a que, aún cuando se manifiesta, igual que la hipercodificación, en la comunicación interpersonal, sus causas y factores intervinientes, se sitúan proplamente en la dimensión intrasubjetiva, es decir, en la manera como las personas perciben, organizan y clasifican la información que envían o les llega del exterior. Y es justamente bajo estas circunstancias que tiene lugar el universo de la comunicación no verbal expuesto anteriormente, desde la perspectiva plural que se va construyendo.

La comunicación paradójica tiene una presencia inherente en las interacciones humanas desde cualquier ángulo social en que se la mire: sea desde los grandes alcances de los medios o desde la cotidianidad de las interacciones interpersonales. Se configura como problemática, cuando el o los sujetos directamente involucrados en ella por períodos prolongados de tiempo, manifiestan dificultades en la percepción, ordenación, clasificación y/o decodificación de los mensajes que envían y/o reciben del exterior. El fenómeno así planteado, rebasa la estructura cognitiva y llega hasta la estructura psicológica del sujeto, dejándolo en un estado perceptivo desde el cual, enfrenta serias dificultades para distinguir entre el nombre y la cosa nombrada, entre el mapa y el territorio, entre el mensaje y el metamensaje, etc.²⁵.

Desde esta óptica la comunicación humana se caracteriza por una complejidad creciente: de ser un sector del conocimiento en alguna disciplina social, adquiere el rango de ser un *continente general*. Todo, en el contexto de los espacios e interacciones interpersonales, es comunicación. No se puede escapar de ella; toda interacción humana, se sitúa en el interior de una envoltura que se denomina comunicación. La comunicación reflejará todo el juego del saber y de las

²⁵ Véase los referentes teóricos desde los que se explica ampliamente la comunicación paradójica en el desarrollo del punto 1.4 "Enfoque interaccional" correspondientes a la parte "Ubicación teórica de esta investigación".

actividades. Engloba toda actividad humana: el lenguaje hablado, el comportamiento, las actitudes, los silencios, el cuerpo humano y el contexto²⁶.

En esta perspectiva confluyen los distintos ángulos desde los cuales, estudian la comunicación los teóricos que forman parte de lo que Yves Winkin ha llamado la "universidad invisible". Ellos coinciden en afirmar que la comunicación es un todo integrado. "Sólo en el contexto del conjunto de los modos de comunicación, relacionado a su vez con el contexto de interacción, puede adquirir sentido la significación... si la comunicación se concibe como un proceso permanente de varios niveles, para comprender la emergencia de la significación, el analista debe describir el funcionamiento de diferentes modos de comportamiento en un contexto dado"²⁷. En general estos teóricos se oponen al pensamiento o interpretación dicotómica del mundo, del hombre y de la realidad, (mente-espíritu, forma-sustancia, mente-cuerpo, razón-sentimiento, etc.), pues entender al hombre en sí mismo y en su entorno de manera separada, tal como lo hemos venido haciendo desde los comienzos mismos de la cultura occidental, lo escinde, lo parcializa, lo aísla e impide visualizarlo en su complejidad y su totalidad.

La comunicación como totalidad supone restituir el cuerpo, devolverlo al lugar en donde le corresponde estar, en la naturaleza social del ser humano, pues desde los tiempos en que el hombre comenzó a pensarse a sí mismo, su cuerpo fue relegado, fue sacado del escenario de la evolución humana o al menos se le dio un lugar inferior en la escala evolutiva, asociando con él todo lo instintivo, lo natural, la parte animal del hombre, y atribuyéndole a la mente, separada del cuerpo, el protagonismo del desarrollo. Ray Birdwhistell vincula esta dualidad o escisión del hombre con lo que llama "mitos acerca de la naturaleza del surgimiento especial del hombre como especie" donde sólo los aspectos que definen la evolución del hombre relacionados con el sistema nervioso central de alguna manera se separaron del cuerpo y éste permaneció animal, instintivo e incontrolado. Dice:

Hasta el siglo diecinueve, el hombre era concebido esencialmente como un cuerpo neutral con un ángel en un hombro y un demonio en el otro. Entonces, la filosofía se hizo un poco más sofisticada, la teología reexaminó ciertas exigencias de la existencia del siglo diecinueve, empezaron a surgir los datos antropológicos, y la psicología empezó a ver al hombre, en lugar de a los pensamientos acerca del hombre. Esta opinión demasiado simplista fue rechazada repentinamente, pero no nos deshicimos del ángel y del demonio. Localizamos al ángel de la mitad del cuerpo para arriba y al diablo de la mitad del cuerpo para abajo. La parte de arriba del cuerpo contiene neuroprocesos agradables, limpios y decentes, que si no estuvieran alterados por alguna fuga de la parte de abajo del cuerpo, no serían sólo lógicos, reveladores y objetivos sino dignos de

²⁶ Véase *Crítica de la comunicación*,... ps. 234-236.

²⁷ *La nueva comunicación*... op. cit. p. 23.

*confianza, fieles, útiles, y probablemente cuantitativos, y dominantes. Las malas palabras obviamente vienen de la parte inferior, como también las malas pasiones" (Así la evolución ha tenido un desarrollo asimétrico donde los procesos neurocerebrales contienen) la localización final del bien, la decencia, el gobierno, el conocimiento, la información y, obviamente, la comunicación... entonces se trabaja con un cuerpo dual en el que la cabeza produce percepciones o actividad de la mente, y el resto produce afecto o emoción*²⁸.

Tales dicotomías o defectos interpretativos son también la causa de la separación entre el lenguaje verbal, de lo no verbal. A la palabra oral o escrita se le ha considerado como la fuente reveladora de todo el misterio humano y se la extrajo del único espacio o contexto donde se la puede significar apropiadamente: el cuerpo. La comunicación estudiada como un todo supera tan arraigados defectos interpretativos y establece el paradigma de la realidad unitaria. Se destaca la importancia del contexto en la significación; se habla de realidad estructurada en varios niveles, dinamizada de manera circular e interpretada ecosistémicamente. La comunicación abarca lo verbal y lo no verbal, la razón y el sentimiento, la mente y el espíritu, la forma y la sustancia, todo queda integrado en una gran *estructura que reúne al todo*, es decir la comunicación.

Estudiar la comunicación humana supone entonces, de un lado reconocer la especificidad de las relaciones humanas en su historicidad y su entorno, y de otro reconocerla como un proceso de interacciones humanas dinámico y total que por su estructura conforma un sistema abierto en el que intervienen factores conscientes e inconscientes, intencionales y no intencionales, culturales, cognitivos afectivos y psicológicos.

Este reconocimiento supone la necesidad de una mirada plural, cuyos referentes estén imbricados en distintos campos disciplinarios, desde los cuales de cuenta de este objeto de estudio. Consecuentemente, el estudio de la comunicación supone la tarea de construir categorías nutriéndolas de referentes conceptuales diversos que permitan una perspectiva holística. En consecuencia, la antropología, la etología humana, la sociología, la psicología, la historia, etc. se convierten en fuente *multirreferencial* para el estudio de la comunicación humana.

La multirreferencialidad (postura aportada por Jacques Ardoino)²⁹ es la perspectiva que mejor responde al estudio de ámbitos como la educación y la comunicación, cuya naturaleza social y humana, supone procesos, dinámicas y determinaciones que no pueden ser interpretados desde un solo enfoque o punto de vista, son realidades multifacéticas que exigen una comprensión, antes que una explicación; su dinámica y sus procesos no siempre están a la vista del observador, no son *explícitas*, sino que, frecuentemente "devienen del juego de las

²⁸ "El lenguaje del cuerpo: el medio ambiente natural de las palabras" en *La comunicación humana...* op. cit. p 221.

²⁹ Ardoino, Jacques. *Perspectiva política de la educación*, Madrid, Ediciones Narcea, 1980. p. 50.

implicaciones, del imaginario, del inconsciente³⁰ o del complejo universo de la comunicación no verbal. En el estudio de la comunicación encontramos en palabras de Ardoino "*constelaciones* de ideas, nociones diferentes, heterogéneas, representaciones, juicios, opiniones, actitudes, comportamientos, manifiestos o latentes, conscientes o inconscientes que expresan valores, significaciones, deseos o temores «hábitos», en relación con la situación analizada..."³¹

La comunicación humana está presente y es constitutiva de todos los ámbitos, contextos y circunstancias donde el ser humano desarrolla y practica su socialidad, en ese sentido, se la puede caracterizar como multifacética, multicausal y multicontextual. Su estudio se inscribe epistemológica y metodológicamente en los parámetros de las prácticas investigativas propias de las ciencias sociales, teniendo que enfrentar, como éstas, las mismas dificultades y cuestionamientos sobre su cientificidad.

De hecho, es posible hacer una analogía entre el estudio de la comunicación con el estudio de la educación, tal y como Ardoino expone las características de *lo educativo*. Su estudio enfrenta también el fenómeno de la *implicación* en el sentido de que el Investigador forma parte de lo que investiga, está implicado en su objeto de estudio. Estas determinaciones propias de *lo educativo* también le son propias a *lo comunicativo*: su función social, su abordaje mediante prácticas e interacciones sociales, el fenómeno de la implicación del investigador, etc. están presentes en los estudios sobre comunicación humana al igual que en las ciencias de la educación. Desde esta perspectiva, como objetos de estudio deben ser abordados desde la multirreferencialidad con el fin de lograr una aproximación lo más realista posible, que de cuenta de la complejidad de estos ámbitos.

La comunicación, como ya lo he señalado antes, no puede ser parcializada, debe ser entendida, como un todo intrínseco en la realidad humana, sin embargo, sí puede ser contextualizada y ubicada en la perspectiva plural de las distintas ciencias antropológicas, desde donde se puedan construir categorías específicas que permitan comprender y explicar sus distintos niveles y/o dimensiones, sin dejar de considerar la realidad total de la que forma parte.

Por su naturaleza, el estudio de la comunicación supone y exige una mirada plural que se suma al hecho de que el Investigador en comunicación, naturalmente implicado en su objeto de estudio, imponga su propia huella en la investigación y los resultados queden matizados por su subjetividad y/o por su perfil e intereses profesionales. La misma polisemia del concepto y los múltiples y diversos productos de la investigación en comunicación dan muestra de ello. El abordaje desde múltiples disciplinas es propiamente la característica más notable de la

³⁰ Ducolng, Patricia y Landesmann Monique, compiladoras. "Posturas (o imposturas) respectivas del investigador, del experto y del consultor" en *Las nuevas formas de investigación en educación*. UNAM ...

³¹ *Perspectiva política...* p 50.

producción teórica en comunicación, solo que ésta se ha desarrollado de modo disperso y desarticulado, en consecuencia, no se ha logrado establecer consensos y unificar criterios sobre el objeto de estudio de la comunicación que le den una cierta identidad como campo disciplinario. En esta circunstancia la alternativa multirreferencial propuesta por Ardolno supone una perspectiva unitaria de su objeto de estudio, que bien pudiera formar parte de lo que Lakatos denomina núcleo central, es decir, que vea a la comunicación como una presencia constitutiva del ser y de las sociedades humanas en distintos contextos y esferas de actuación, nutriéndose de los aportes de la sociología, la antropología, la etología, la psicología, la historia, etc. para construir categorías con las que se pueda abordar un objeto de estudio tan dinámico como el de la comunicación, dado que está en constante transformación, sometido a distintas y múltiples determinaciones contextuales y circunstanciales.

Hasta ahora la ciencia de la comunicación ha carecido de *status* disciplinario porque no tiene un núcleo de conocimiento y su legitimidad institucional y académica se ha visto cuestionada en medio de una batalla entre los determinismos sociológicos, psicológicos, culturales, económicos y tecnológicos que la han fragmentado. La multirreferencialidad resuelve el conflicto y concilia distintos abordajes, promoviendo el acercamiento plural de un fenómeno tan abarcante como es la comunicación. Así mismo, abre la posibilidad de responder a la exigencia científica de producir conocimientos universales que simultáneamente expliquen realidades particulares.

Anibal Ford afirma que la investigación sobre comunicación "se expande transversalmente a través de un conjunto caótico de disciplinas inabarcable, sin un horizonte transdisciplinario claro (y) su «semiosis» es infinita"³². Sin la menor duda, así es, Ford está en lo cierto. La transdisciplinariedad o la multidisciplinariedad no acaban de definirse en este campo. Las diversas disciplinas están presentes pero no logran una coordinación, no alcanzan a unificarse en el abordaje de la comunicación humana. Por lo tanto, la postura multirreferencial se presenta como una posible solución que pudiera ofrecer una visión unitaria de este objeto de estudio, incorporando los distintos referentes de las disciplinas que lo abordan. En la medida en que ese objeto de estudio se vaya entendiendo como uno solo: *la comunicación humana*, con distintos perfiles, ángulos y/o dimensiones, será posible, sustentarla como una disciplina científica, a la altura de cualquier otra disciplina clasificada entre aquellas que aspiran a convertirse en ciencias del hombre.

Reconocer y aprender a trabajar con la pluralidad es el primer paso en el ordenamiento y estructuración del campo y se convierte en una necesidad insoslayable, dado que los desarrollos tecnológicos de los últimos sesenta años no sólo han creado nuevas realidades y fenómenos sociales y con ello un campo de estudio con sus propias particularidades llamado comunicación mediática, sino que su influencia está presente en todos los ámbitos de las sociedades

³² *Navegaciones...* op. cit. p. 147.

"civilizadas" y/o modernas; ha impactado en sus estructuras y organización más profunda, modificando con ello las identidades sociales e individuales, así como las formas y patrones de comunicación interpersonal de la vida cotidiana.

En el capítulo 3 me aproximaré a este otro ángulo de la comunicación desde un planteamiento histórico desde el que se pueda apreciar la analogía e interdependencia entre los procesos de desarrollo de los recursos para la comunicación humana, con los procesos evolutivos y de transformación del ser humano, aterrizando la descripción y el análisis en el siglo XX, donde surge propiamente la comunicación moderna. Con la finalidad de describir el contexto social de referencia, de las relaciones interpersonales contemporáneas.